



25/05/1999 VISITA OFICIAL A LA SEDE DE LA ALIANZA ATLÁNTICA EN BRUSELAS

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL SECRETARIO GENERAL DE LA OTAN, JAVIER SOLANA

Bruselas, 25-05-99

Sr. Solana.- Quiero expresar el gran placer que representa para mí recibir en el Cuartel General de la OTAN al Presidente del Gobierno español, y dejénme aprovechar esta oportunidad para hablar en mi lengua materna, en español.

Señor Primer Ministro, es un gran placer tenerle hoy aquí, con nosotros. Es un testimonio, una vez más, de la unidad y de la cohesión de la Alianza. Por esta misma sala han pasado en los últimos días el Canciller alemán, el Presidente de los Estados Unidos, el Primer Ministro de Gran Bretaña, el Primer Ministro de Italia y hoy, una vez más, con su presencia se pone claramente de manifiesto la solidaridad y la coherencia de todos los aliados.

Como se pueden ustedes imaginar, el señor Aznar ha tenido hoy, primero, una entrevista conmigo, donde hemos pasado revista a los temas básicos de la agenda de esta Alianza en esta hora, que es fundamentalmente Kósovo desde todas las parcelas; y ha tenido después un "briefing" intenso y extenso por parte del Presidente del Comité Militar y por parte del General Clark. Creo que con ello se lleva una visión de lo que se está trabajando en la Alianza, visión que ya tenía desde el conocimiento que tiene a través de su puesto, el puesto que ocupa, y de los representantes de su país.

Yo quisiera decirles que hemos tratado, lógicamente, todos los aspectos relativos a Kósovo: la campaña aérea, los aspectos humanitarios, los aspectos diplomáticos y también los aspectos del medio plazo, el deseo que todos tenemos de construir unos Balcanes estables para el futuro.

Quisiera decir que España, por supuesto, es un miembro resuelto de la Alianza, ha aprobado firmemente las acciones de la OTAN en Kósovo y apoya firmemente nuestros objetivos. Quisiera decir, asimismo, que España ha brindado un fuerte apoyo político y que ha apoyado todas las actividades de la Alianza, no sólo en esta campaña, sino que comenzó en el primer momento en Kósovo o en Bosnia.

Ya hay personal militar español en la región sobre el terreno y están dispuestos a continuar con el despliegue. También fuerzas aéreas españolas están participando, como ustedes ya saben, en la campaña. España, asimismo, tiene compromiso con todos los esfuerzos diplomáticos. El Presidente del Gobierno español está visitando un buen número de países en las últimas semanas para asegurar que este movimiento diplomático siga adelante.

Tengo que decir que España ha participado desde el primer momento en los Balcanes. Desde 1992 los primeros contingentes españolas se desplegaron en Bosnia bajo la bandera de la ONU, y desde entonces las tropas españolas han participado en los

Balcanes en misiones de paz, en misiones de reconstrucción, durante cada una de las diferentes etapas, de los diferentes capítulos, de esta vida tan complicada en los Balcanes desde 1992. Yo quisiera expresar mi gran agradecimiento al pueblo español, mi país, y al Presidente del Gobierno, señor Aznar, por su apoyo y su solidaridad.

Una vez más, Primer Ministro, muchas gracias por estar con nosotros.

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Quiero, en primer lugar, agradecer al Secretario General de la Alianza Atlántica, Javier Solana, su acogida, su recepción y sus palabras. Estamos pasando una mañana muy intensa y de mucho trabajo en la sede de la Alianza Atlántica; pero, sin duda, con una gran facilidad de comunicación, no solamente por razón de lengua sino por razón, por supuesto, de participación y de comprensión de lo que son los objetivos y las pretensiones que en este momento queremos desarrollar en la Alianza Atlántica, en relación con la resolución final de la crisis de Kósovo.

Como ustedes saben muy bien, España, como socio de la Alianza Atlántica, está comprometida en la resolución de la crisis de Kósovo, tanto desde el punto de vista de sus impulsos políticos, de sus impulsos político- diplomáticos, que España alienta, que España apoya, con gran firmeza y determinación; también, evidentemente, con lo que es la estrategia de la Alianza Atlántica desde el punto de vista militar.

Quiero decir, muy brevemente, en esta intervención que mi respaldo a la política y a la estrategia de la Alianza Atlántica es un respaldo absolutamente firme, es un respaldo completo, y que, por lo tanto, espero y deseo que esa estrategia de la Alianza Atlántica tenga éxito, sea mantenida. Debemos perseverar en la estrategia de la Alianza Atlántica actualmente; debemos buscar el éxito de la Alianza Atlántica en la operación de Kósovo, porque el éxito de la Alianza Atlántica es, justamente, el éxito del respeto a los derechos humanos, el respeto a la convivencia en los Balcanes y en cualquier otra parte de Europa, del retorno de los refugiados, etc., etc., y, desde luego, de que no tenga éxito cualquier política, bien sea de "limpieza étnica", bien sea cualquier política totalitaria o dictatorial en Europa.

También, por supuesto, estamos comprometidos, desde el punto de vista de la resolución del gravísimo problema humanitario, que es una de las razones, la razón fundamental, que motiva la actuación de la Alianza, la posibilidad de vuelta de refugiados y el respeto a las vidas de esos refugiados en su territorio. Todo eso lo hemos puesto hoy al día en las conversaciones con el Secretario General de la Alianza Atlántica, con el Presidente del Comité Militar, con el General Clark, en la reunión del Consejo Atlántico.

Por lo tanto, quiero decir que me alegro mucho de poder estar aquí esta mañana y esta tarde aquí, en Bruselas, y que en los días venideros, en las semanas venideras, que serán, sin duda, unas semanas muy importantes, espero que el camino emprendido por la Alianza Atlántica, que la estrategia emprendida por la Alianza Atlántica, cada vez sean vistos más y cada vez sean apreciados más, y de un modo efectivo puedan conducir definitivamente a un éxito en sus operaciones y al comienzo de una resolución estable, duradera, pacífica, para toda la región de Los Balcanes.

Muchas gracias, señor Secretario General, y muchas gracias a todos ustedes.

P.- Señor Presidente, usted habló en la Cumbre de Washington de que se iba a conseguir una victoria política y una victoria militar. Supongo que un mes después sigue confiando en ello; pero, para conseguirla, ¿usted cree que es necesario seguir los ataques hasta que se hayan cumplido las cinco condiciones o, como propuso en esta misma sala el señor D'Alema, hacer una pausa incluso antes de obtener el sí de Milósevic?

Presidente.- Yo le quiero trasladar, como es natural, mi convicción en sí misma, mi pensamiento y mi reflexión en relación con lo que es la posición española y la posición de la Alianza Atlántica, con independencia de otras.

Yo quiero decirle que me gustaría ver en este momento razones o me gustaría que existieran causas que permitiesen el que la Alianza Atlántica no tuviese que seguir con su estrategia actual de bombardeos. Pero, en este momento, por desgracia, no veo que haya ninguna causa ni ninguna razón que justifique que la Alianza Atlántica vaya a cambiar de estrategia, o pueda suspender, o hacer una pausa en sus bombardeos. Naturalmente, para que eso pueda ocurrir se tiene que producir, primero, que la Alianza Atlántica consiga el cumplimiento de las condiciones, y por lo tanto tenga éxito, o que exista un acuerdo completo, en cuyo caso también supondrá el cumplimiento de las condiciones y el éxito de la Alianza Atlántica, de todos.

Mientras eso no se produzca, yo quiero decir que no veo una razón suficiente para que se pueda producir ningún cambio de estrategia de la Alianza; al contrario, quiero decir que aquellos que defendemos y que impulsamos una posible solución política, diplomática, como ustedes quieran o prefieran llamarla, sabemos muy bien que solamente desde el mantenimiento de la estrategia de la Alianza Atlántica actual y, si es necesario, en el incremento de sus acciones y de la eficacia de sus acciones, puede derivarse la posibilidad de una solución de carácter político que pase por el cumplimiento de las condiciones establecidas.

Si eso no es así, en mi opinión cometeríamos un doble error: un error político, porque no conseguiríamos nuestros objetivos, y un error militar porque, sin duda, la Alianza no tendría éxito en sus planteamientos.

Por otra parte, en segundo lugar, a mí me parece absolutamente básico el mantenimiento de la cohesión interna de la Alianza Atlántica. La Alianza está todos los días sujeta a prueba; todos los días sujeta, evidentemente, no solamente a una prueba de eficacia, sino, por supuesto también, a una prueba de unidad. Esa prueba de unidad hay que saberla mantener permanentemente todos los días, siendo comprensivo con las distintas sensibilidades que se puedan producir, pero siendo exigente, en mi opinión, con ese grado de cohesión interna que determina una de las grandes fortalezas y capacidades de la Alianza Atlántica.

P.- Señor Aznar, el Consejo Atlántico va a debatir esta tarde el aumento de las tropas de tierra a Kósovo, lo que se llama KFOR reforzado. Quisiera saber si usted apoya el despliegue de más tropas, hasta 50.000 soldados, en Macedonia y en Albania, y cuál sería, en ese caso, la aportación española a ese contingente de tropas.

Al señor Solana quería preguntarle cuál es la razón estratégica para bombardear y dejar sin suministro de agua y luz a la población civil de Belgrado.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, no soy muy amigo yo de hacer muchas hipótesis o de construir muchas teorías. El Consejo Atlántico tiene que tomar sus decisiones, que las puede tomar o las puede no tomar, sobre la previsión, efectivamente, de que pueda existir una necesidad de un incremento del despliegue de la Alianza Atlántica en los países que usted cita. Evidentemente, España tomará sus decisiones sobre las decisiones oportunas, de acuerdo con la Alianza Atlántica, por supuesto. Siempre hemos manifestado una disponibilidad y, por tanto, seguimos manifestando esa disponibilidad en los términos en los cuales la Alianza Atlántica acuerde, si es que lo acuerda definitivamente, ese despliegue de fuerzas.

Sr. Solana.- Todas las decisiones que toma la Alianza, en cuanto a objetivos militares, son objetivos que tienen todos, o un contenido militar, o un contenido en relación con lo militar. No hay ningún otro objetivo que desde la Alianza se actúe sobre él. En este caso, las acciones sobre la energía eléctrica son porque tiene un contenido militar

clarísimo. Se paraliza una buena parte de toda la actividad militar, de lo que es el control de los mandos militares en toda Serbia y, muy concretamente, en Kósovo.

P.- Señor Presidente, usted ha hecho hoy un apoyo genérico a la estrategia militar; sin embargo, el Ministro de Asuntos Exteriores, hace un par de semanas, realizó unas críticas muy profundas sobre esa estrategia y, en concreto, sobre lo correcto o no de los bombardeos: si eran desde demasiado lejos, si se arriesgaba poco... ¿Ha tenido usted ocasión de plantear estas dudas del Gobierno español al señor Clark o al Consejo Atlántico? ¿Tiene usted una opinión diferente ahora de todo eso?

Presidente.- Desearíamos todos que la eficacia de la Alianza Atlántica fuese todavía mayor de lo que es, que yo creo que es razonablemente positiva, y, naturalmente, todos desearíamos acabar cuanto antes con esta situación.

Yo le quiero decir que puede uno percibir ciertos cansancios, en general, a lo mejor, en opiniones públicas o en sociedades, o ciertos cansancios también políticos; pero eso no es en este momento lo que más me puede preocupar. Lo que más me puede preocupar es, justamente, como he dicho, el mantenimiento de nuestra cohesión interna y perseverar en una estrategia que, al día de hoy, está produciendo razonables resultados.

Supongo que, como muchas veces se habrá hablado en esta sala, es muy diferente esta operación que se está haciendo en Kósovo de la operación en Serbia, de la operación que se hizo, por ejemplo, en Irak, con ocasión de la operación "Tormenta del Desierto", u otras; absolutamente diferente, no tiene nada que ver. Entre otras cosas, cuando uno ve dentro de los sesenta o sesenta y tantos días de una operación, los días en los que, efectivamente, nuestras fuerzas aéreas han podido actuar de un modo efectivo, ve, evidentemente, todavía tienen un margen muy importante para profundizar en sus actuaciones.

Y, como acaba de decir el Secretario General, hay decisiones estratégicas de objetivos que son especialmente importantes.

Yo lo que quiero decir es que no participo de algunas críticas que, en mi opinión, me parecen injustificadas, a lo que son las actuaciones de la Alianza. Me parece que debemos tener un muy alto nivel de exigencia en las actuaciones de la Alianza, empezando por los propios aliados; pero que, evidentemente, cuando se habla de los continuos errores de la Alianza, yo creo, sinceramente, que, reconociendo que pueden cometerse errores, se exagera. Los errores en esta campaña, en todo caso, habría que relacionarlos y compararlos con otras campañas y con otras situaciones, y, evidentemente, sacar de ahí un balance más o menos positivo, como yo creo que se saca un balance positivo.

Porque pedir a la Alianza Atlántica que haga una campaña, que tenga una estrategia aérea, que tenga éxito, que no haya "limpieza étnica", que vuelvan los refugiados, y, al mismo tiempo, que no se produzca, desgraciadamente, ninguna víctima, que no se produzca el más mínimo daño colateral, que no corra riesgo nadie, a mí me parece que eso es no una estrategia militar, eso es un milagro. Los milagros abundan poco y, además, dependen de la Divina Providencia; cosa que es más aleatoria, en los términos que nosotros sabemos o podemos manejarlos.

Yo, por eso, soy partidario de perseverancia en la estrategia que se está haciendo en este momento y, naturalmente, de absoluta comprensión con los deseos de querer terminar cuanto antes, y que cuanto antes podamos poner en marcha ese gran acuerdo de estabilidad en la zona de los Balcanes, que servirá para evitarnos cualquier otro tipo de problemas.

Por lo tanto, desde el punto de vista del Gobierno español y desde el punto de vista del planteamiento del Gobierno español y de la Alianza Atlántica, no tenemos dificultades en ese planteamiento, ni en ese pensamiento, ni en esa reflexión.

P.- Usted nos ha hablado de la necesidad de esta coherencia interna. Se está librando un debate, tanto en los medios de comunicación como en círculos militares, acerca de cuánto tiempo se puede mantener esta campaña aérea y si vamos a tener éxito. ¿Usted prevé algunas circunstancias bajo las cuales España estaría de acuerdo con el uso de fuerzas terrestres en Kósovo, incluso en contra de una oposición limitada, si la campaña aérea de por sí no tiene éxito?

Presidente.- La Alianza tiene que cumplir sus objetivos y, por lo tanto, tiene que adoptar las medidas que le permitan conseguir esos objetivos. La Alianza yo creo que actuaría muy equivocadamente si, queriendo cumplir esos objetivos, se negase radicalmente o se negase de un modo muy expreso a la utilización de las medidas que le permitan conseguir esos objetivos.

En segundo lugar, yo creo, como he dicho antes, que la estrategia actual es una estrategia que está dando unos razonables resultados y que hay que confiar en ella sin cambiarla. Distingo claramente entre lo que es el mantenimiento de la estrategia actual de lo que puede ser el estudio o la previsión de opciones diferentes en el tiempo, que estoy seguro de que la Alianza Atlántica tiene pensadas y diseñadas y que, naturalmente, en los márgenes de previsión razonable, en su caso, si es necesario, estudiarán los aliados.

Pero en este momento, como he dicho antes, no encuentro ninguna razón suficiente para cambiar la estrategia actual de la Alianza Atlántica; lo que sí encuentro, y estoy seguro de que es así, empezando por el Secretario General, es que todas las autoridades políticas y militares de la Alianza Atlántica tienen al día todos los posibles planes y las previsiones de distintas hipótesis en las cuales la Alianza pueda manejarse durante los próximos meses.

P.- Señor Primer Ministro, Alemania y los Países Bajos están cuestionando la revisión de los objetivos de la OTAN, porque se están produciendo continuos incidentes, daños a sedes civiles. El público apoyo en países occidentales, en países de la OTAN, se (...) ¿Usted está de acuerdo con esa hipótesis? ¿Cree usted que se deben revisar estos objetivos militares?

Presidente.- Comparto plenamente lo que es la preocupación porque no haya víctimas; la comparto plenamente para que no haya víctimas como consecuencia de las acciones de la Alianza Atlántica y comparto plenamente la preocupación porque no haya víctimas, sobre todo, por parte de la actuación de Milósevic y de las fuerzas serbias, sean militares, paramilitares o policiales, de seguridad; lo comparto. Y comparto el deseo de que los derechos humanos sean respetados y de que vuelvan los refugiados.

Pero comparto claramente que la Alianza Atlántica tiene que fijar nuevos objetivos que permitan concluir cuanto antes con esta situación. Si eso no se hace, evidentemente habrá que estar dispuestos a asumir todavía más riesgos y un coste mayor.

En consecuencia, yo soy absolutamente partidario, como he dicho, del mantenimiento de la estrategia actual y de que los nuevos objetivos permitan avanzar y dar pasos para conseguir una pronta solución política y diplomática, que es lo que deseo; pero no ocurrirá eso, vuelvo a decir, si, desde un punto de vista global, ponemos en riesgo o hacemos prácticamente imposible o inútil la acción de la Alianza Atlántica.

P.- El general Michael Short, el comandante de las Fuerzas Aéreas de la OTAN, ha sugerido que necesitamos dos meses más de bombardeos antes de alcanzar los objetivos de la OTAN. Usted ha hablado de la cohesión de la Alianza Atlántica. ¿Usted piensa que se podrá mantener la opinión pública a favor de la campaña aérea hasta finales de julio? ¿Esta estrategia de bombardear el suministro de agua en Belgrado no corre riesgo de provocar males mayores?

Presidente.- Respecto a la última cuestión, creo que ya la ha contestado, en mi opinión, muy acertadamente el Secretario General.

Respecto de la primera, mi preocupación es que la Alianza tenga éxito y, naturalmente, creo que para tener éxito es una condición previa el mantenimiento de la cohesión interna. Insisto, puede haber sensibilidades distintas; pero creo, y lo he vuelto a comprobar hoy aquí, que el grado de cohesión en la estrategia, en la determinación, de la Alianza es un grado de cohesión muy amplio. Yo estoy absolutamente convencido de que en ese ambiente general y en esa estrategia general participan todos los aliados que en este momento componemos el Consejo Atlántico y componemos la Alianza Atlántica.

Gracias.